

**Con motivo del nombramiento de Andrés García Maldonado como “Hijo Predilecto de Alhama de Granada”, y la dedicatoria de una avenida en su ciudad natal, el sábado 10 de julio de 2010**

Por Francisco de la Torre

Desde que Andrés García Maldonado llegó a Málaga, hace ya más de 40 años, se integró en nuestra ciudad de una manera plena y total de forma que siendo fiel a sus orígenes y a sus raíces de Alhama, de lo que presume en cuantas ocasiones viene al caso, es también un apasionado defensor de Málaga.

Al final de la década de los sesenta, cuando se constituyó la Asociación de Amigos de la Universidad de Málaga, Andrés García Maldonado desempeñó un papel activo en dicha Asociación y siguió colaborando en los años setenta con la hospitalidad brindada por la Peña Malaguista a la Asociación de Amigos.

Andrés fue impulsor de una nueva etapa en la Peña Malaguista apostando por la síntesis de una Entidad histórica, el Liceo del siglo XIX con la Peña Malaguista del siglo XX. En la transición política, Andrés estuvo en la Unión de Centro Democrático incorporándose a lo que entonces era coalición a través del Partido Andaluz Socialdemócrata en donde coincidimos y le ayudamos a nacer. Fue activo participante de la Unión de Centro Democrático y en 1979 fue candidato a la Alcaldía de Málaga por dicha formación política. En su etapa de concejal y portavoz por UCD tuvo un papel lógicamente de crítica desde la oposición pero, también, de colaboración activa en un momento en que los concejales de UCD creyeron oportuno incorporarse a las tareas de gobierno de la ciudad a las que fueron invitados por el alcalde Pedro Aparicio.

Andrés ha desempeñado posteriormente tareas de relevancia en la Cámara de Comercio de Málaga, primero como Vicesecretario y luego como Secretario General y en su actuales funciones de Presidente de la Asociación de la Prensa defiende la misión importantísima de los profesionales de los medios de comunicación, en una sociedad democrática, donde si actúan con independencia siempre tendrá un papel clave como componente del llamado cuarto poder que vigila, controla, opina sobre las actuaciones de los restantes y clásicos poderes de una sociedad democrática.

A mi me es muy grato, en el plano personal, contribuir con estas breves líneas a una publicación que trata de homenajear a Andrés García Maldonado. Porque además de sentir y valorar su amistad y su afecto me siento muy cómodo resaltando sus virtudes y sus cualidades humanas.

La tierra natal de Andrés, Alhama de Granada y la tierra escogida para vivir, la ciudad de Málaga, han tenido siempre una relación estrecha que, físicamente, es así a través de la U del boquete de Zafarraya y la Comarca de la Axarquía. Y recordemos, en este sentido, como el ferrocarril que unía Málaga con Vélez Málaga, desde 1908, se prolongó en 1922 hasta Venta de Zafarraya con el proyecto de llegar hasta Granada pasando por Alhama lógicamente. En ello existía ya un símbolo de esa conexión entre Málaga y Alhama.

Pero no puedo dejar de mencionar que, antes que Andrés, mucha gente de Alhama vino a Málaga. Entre otros, los antecesores de Emilio Prados, nuestro insigne poeta del 27. En este punto es necesario decir, queridos amigos, que Andrés y yo tenemos algunos elementos de conexión familiar a través de la familia Prados y eso es una razón más para que mis palabras sean especialmente cariñosas y amables con él. Pero aunque no fuera así tienen que ser elogiosas porque Andrés solo se merece reconocimiento y amabilidad en respuesta a la suya y porque Andrés es una persona trabajadora, inteligente, honrada, servicial. Una gran persona. Un lujo de ciudadano.

Francisco de la Torre Prados  
Alcalde de Málaga